

TARIFA DE ESQUELAS DE DEFUNCION

TARIFA	SUSCRIPTORES.
4.ª plana, . . . 10 ptas.	8 pesetas.
3.ª " " " " " " " " " "	18 " "
2.ª " " " " " " " " " "	18 " "
1.ª " " " " " " " " " "	4 " "
4.ª " " " " " " " " " "	10 " "
3.ª " " " " " " " " " "	15 " "
2.ª " " " " " " " " " "	15 " "
1.ª " " " " " " " " " "	12 " "

Esqueles á tres columnas en 1.ª, 50 pesetas

COMUNICADOS, de precios y convencionales

TARIFA DE ANUNCIOS

4.ª plana, la línea del cuerpo	8	5 cts. de pts.
3.ª " " " " " " " " " "	10	" "
2.ª " " " " " " " " " "	20	" "
1.ª " " " " " " " " " "	25	" "
la línea. . . . .	30	" "

**D. Carlos M. Conachy**  
DENTISTA

Méndez Núñez, 17, 1.º

Horas de consulta de 9 á 12 y de 2 á 5.

**DR. CASTILLO**

Especialista en enfermedades de la mujer

CONSULTA DE 11 A 1

GRATIS A LOS POBRES DE 3 A 4.  
Blanca, 15, 3.º

COMPANIA DEL FERROCARRIL MINERO  
CASTRO-ALEN

En uso de las facultades establecidas en el artículo 8.º de los Estatutos, el Consejo de Administración de esta Compañía ha acordado hacer efectivo un dividendo pasivo de quince por ciento que deberán satisfacer los señores accionistas dentro de los veinte días siguientes á la fecha de este anuncio en las oficinas de la Compañía en esta villa, Ardegales, 38, 3.º  
Castro Urdiales 16 de agosto de 1892.  
El Presidente del Consejo de Administración, *Luis de Ocháran*.

SANTO TORIBIO DE LIÉBANA

Este interesantísimo y erudito folleto se vende en esta Administración y en la librería de don Luciano Gutiérrez al precio de una peseta.

AVISO AL COMERCIO

Los hijos del finado don Teótimo Illera son extraños á los propósitos de la sociedad mercantil que se anuncia en esta plaza con la razón de Hijos de Illera y Compañía, y que no aparece inserta en el registro mercantil.  
Santander 31 de agosto de 1892.—Viuda de Teótimo Illera.

CORRESPONDENCIA

Madrid 29 de agosto de 1892.

Sr. Director de EL ATLANTICO.

La prensa política, y hasta la prensa no política ha venido excitando con mucha constancia á las autoridades para que persiguiesen el juego en Madrid, como se persigue en San Sebastián y en otras capitales.

Se recordará que hace poco tiempo el ministro de la Gobernación dictó una circular recomendando á los gobernadores que emprendiesen una activa campaña contra el juego, y anoche se comenzó en Madrid.

Realmente hacía falta; hay en Madrid, según estadísticas formadas por personas conocedoras del asunto, 82 casas donde se juega á los prohibidos. Ochenta y dos casas que son otros tantos focos de inmoralidad. Los hijos de familia que suelen quitar el dinero á sus padres, van á perderlo á esas casas, donde no siempre se juega limpio. De las casas de juego suelen originarse frecuentemente crímenes odiosos. Es, pues, plausible la conducta del gobernador, señor marqués de Bogaraya, cuyos delegados han sorprendido anoche un círculo de los llamados políticos, y otro de los simplemente recreativos.

Importa, pues, que siga esta campaña honrada y moralizadora. En Madrid las casas de juego absorben, como minotauras de fauces tremendas, una gran parte del trabajo honrado de padres de familia. Cuanto en persecución del inmundicio vicio se haga, ha de ser aplaudido por la opinión. ¡Adelante, señor marqués de Bogaraya!

Se habló anoche de alteración del orden público, tomando base el rumor de una conferencia que celebraron los ministros de la Gobernación y de la Guerra, y que nada ha tenido que ver con el orden público, según se afirma hoy terminantemente en los círculos políticos, incluso los centros oficiales.

EL ATLANTICO

AÑO VII


SANTANDER.—MIÉRCOLES 31 DE AGOSTO DE 1892

NUM. 242

EL ATLANTICO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.	Trimestre	
	Pts.	Cfs.
Capital. . . . .	5	60
Fuera de la capital . . . . .	5	60
Europa y Antillas. . . . .	10	
Países de la Union Postal y Filipinas. . . . .	15	

De venta: Plazuela de la Luna, 8; kiosco de la Plaza de la Libertad.—En Santoña, Astillero Llanes y Bañeros de la provincia.—Número suelto, cinco céntimos.




PRIMER ANIVERSARIO  
DE

**Don Antonio Santos Gómez**  
PRACTICO MAYOR DEL PUERTO  
que falleció el día 1.º de septiembre de 1891

Todas las misas disponibles que se celebren en la parroquia de Santa Lucía, capillas Redentoristas, Siervas de María y Pastoras, serán aplicadas por el eterno descanso de su alma.

Su viuda, hermanos, sobrinos y demás familia, ruegan á sus amigos le encomienden á Dios.  
Santander 30 de agosto de 1892.



EL SEÑOR  
**D. Prudencio Gómez-Fuente y Fernández**  
HA FALLECIDO  
DESPUES DE RECIBIR LOS SANTOS SACRAMENTOS

Su desconsolada esposa doña Francisca Gómez, hijos, entenado don Severiano Gómez, madre, hermanos, hermanos políticos, tíos, sobrinos y demás parientes, Ruegan á sus amigos se sirvan concurrir á la conducción del cadáver, que tendrá lugar hoy, miércoles, á las cinco de la tarde, desde la casa mortuoria, Muelle, 11 y 12, al sitio de costumbre, por cuyo favor vivirán reconocidos.

*No se reparten esquelas.*  
Santander 31 de agosto de 1892.

Del cólera nada nuevo. En Bélgica sigue el decrecimiento de la epidemia, que ha coincidido con el descenso de la temperatura.  
En los demás puntos infestados, el cólera avanza.  
Mañana publicará la *Gaceta* otra circular sanitaria.  
De política interior, propiamente dicha, no hay nada que ofrezca interés. Sigue la calma que se viene observando desde que están cerradas las Cortes.  
M.

EXTRANJERO

**ALEMANIA**  
El canciller Caprivi acompañará al emperador Guillermo en su viaje á Metz para asistir á la inauguración de la estatua de Guillermo I, la cual, fundida en Munich, de bronce, ha debido salir ya de la capital de Baviera. Esta estatua tiene 4'50 metros de altura, y su pedestal mide 6'50. El zócalo, de granito y forma cuadrada, llevará dos bajos relieves, representando el uno al príncipe Federico Carlos en la batalla de Gravelotte, y el otro la entrada en Metz del príncipe heredero Federico Guillermo y del gran duque de Baden.

**BÉLGICA**  
El 27 por la noche estalló un colosal incendio en Amberes, cerca de la dársena de América, quedando completamente destruidos siete depósitos de madera, por valor de más de 500.000 pesetas. El fuego se extendió á los mismos edificios, á pesar de los esfuerzos para apagarle. La pérdida por este concepto se calcula en millón y medio de pesetas.

**ITALIA**  
El rey Humberto presidió el día 28 en Lión el acto de la inauguración del monumento erigido al rey Víctor Manuel, en la plaza de

**Bañolería nacional**  
Parece ser que el Ayuntamiento de Madrid traía entre manos nada menos que el proyecto de crear el Teatro Nacional.  
Pero se ha abandonado la idea.  
Y es una lástima.  
Porque el señor Bosch había topado con su verdadera vocación.  
Y con la del ayuntamiento de Madrid.  
Y con la de todos los ayuntamientos.  
Los cuales bien quisieran representar; pero no representan nada ni á nadie.  
Y pues nada representan, bien se le había ocurrido á Bosch el representar á Calderón, Lope y Tirso.

Un periódico ministerial, tranquilizándonos:  
«No es cierto que se haya adelantado el regreso del señor Cánovas del Castillo.»  
¡Respiremos!  
Nos avisan de que no se ha adelantado.  
¿Habrá peligro en que se adelante?  
Nuestro ministro de Fomento, el señor Linares Rivas, irá á Génova, llevando, no solo la representación de España, sino la de la Península ibérica.  
No podían los portugueses haber elegido representante más finchado.  
A propósito del nuevo impuesto sobre las cerillas, exclama un periódico republicano:

es enemigo de la luz y del progreso!  
De modo que ya sabemos en qué luz están todavía los republicanos.  
¡En la cerilla!

De un periódico de la Coruña:  
«Los obreros están muy soliviantados por la subida del precio del pan. Las mujeres los excitan á que adopten actitudes violentas.»  
En todo lugar y tiempo se han distinguido las bellas por sus aficiones á las actitudes violentas.

Fé de erratas:  
Como el señor Sierra no sabe distinguir de colores, ni de nada, bueno será advertirle que en el artículo ¡BUENO... HOMBRE!..., publicado ayer en EL ATLANTICO, aparece escrito *comprensión* en vez de *extensión*.  
Como la frase en que aparece este error es paráfrasis de otras frases anteriores, se salva el error fácilmente.  
Pero don Joaquín no es capaz de salvar nada.  
No es extraño, por consiguiente, que á él, á don Joaquín, no le salve ni la caridad.

EL CHAPARRON

(CUENTO DE VERANO)

—¿Conque te casas?  
—Decididamente.  
—Tú que tenías del matrimonio una opinión...  
—Pamplina, hombre, pamplina! Yo no he pensado nunca mal de nada ni de nadie.  
—Sin embargo, cualquiera que te haya oído... Tú decías, tú contabas, tú vociferabas...  
—Yo no he dicho, ni he contado, ni he vociferado nada contra el matrimonio. Yo he hecho como los muchachos que tienen miedo cuando van por lo oscuro: ir cantando todo el camino para hacerse los valientes, pero sin que el miedo se les quite.  
—Pero entonces, ¿qué es de aquellos amores platónicos que, según tantas veces has contado, te obligaron á dejar las orillas del Bétis? ¿Aquella morena, Dido de ojos ardientes, que te convirtió en Eneas fugitivo de Sevilla hacia los patrios lares?  
—No hay que poner motes clásicos. Ni ella tuvo nunca nada de Dido, ni yo de Eneas; pero con ella me caso.  
—¿Con ella?... Pues si me han dicho que te casas en Camperuca...  
—Y no te han engañado. ¿Te parece extraño que en esta aldea retirada de la Montaña venga á tener desenlace el nudo que yo dejé sin desatar en tan grande ciudad como Sevilla? También á mí me parecía; pero sin duda estaba escrito, como dicen los árabes, y yo acepto el fatalismo con mi sarracena y me voy derecho ante el cura y ante el juez municipal, más contento que unas Pascuas.  
—Pero eso parece cosa de novela. Hace ocho días...  
—Hace ocho días, ¡quién lo había de decir! ¿verdad?... Pues hoy lo digo á boca llena yo, que soy el interesado y que hace ocho días no pensaba en ello.  
—¿Ni en ella?  
—Ella no ha faltado en mi pensamiento hace muchos años. Era niña todavía, pero como lo son las andaluzas á los doce años, capullo hermosísimo de mujer de espléndida belleza y embriagador aroma, cuando la ví la primera vez, y tuve que sufrir todo el fuego de sus ojos, que, abiertos con el candor de la inocencia, me dirigieron cara á cara una mirada franca, larga, sostenida, capaz de marear y dar al traste con cabeza más firme que la mía, que se inclinó inmediatamente y, abstrayéndose de lo

mente en mi alma aquel mirar de que me has oído hablar tantas veces, porque cada uno habla de lo que tiene dentro. Conforme yo iba ganando cursos en la Universidad, ella iba creciendo; el capullo se había abierto; la rosa se mostraba ya lozana, hermosa, exhalando perfume embriagador, y... no sé si me miraba ya tan fija y francamente como de niña, pero yo no veía nunca en el brillo de sus ojos más que la primera mirada, que me hacía cerrar los míos para refugiarme dentro á deslumbrarme con la luz primera que había recogido de ella. Cuando yo fui licenciado, ella era la perla de Sevilla... ¡mira tú!... la mejor moza del mundo.  
Un amante celoso, raza árabe todavía, de los que van á una juerga para convertirla en tragedia horrible, había matado de dos solas puñaladas á su rival y á su novia. El suceso, por la calidad de las personas que en él intervinieron y le presenciaron, más que por el delito mismo, llamó mucho la atención, y despertó gran curiosidad la vista del juicio en que se había de debatir la responsabilidad del delincuente. Este me había confiado su defensa. Cuando quise penetrar en la Audiencia el primer día de la vista, me costó trabajo abrirme paso por entre la apiñada muchedumbre que rodeaba el edificio é invadía vestíbulo, patios, escaleras, pasillos, todo. En la sala, presidida por los tres magistrados de rúbrica, con sus hopalandas negras, sus veneras, vuelillos y medallas, los jurados ocupaban sus sillas formando el tribunal, el fiscal su tribuna, el acusado su banquillo, el lugar destinado al público lleno de personas conocidas, entre las cuales había muchas señoras. La primera sesión se ocupó en interrogar al reo, que confesó su delito con las atenuantes que hice resaltar en mis preguntas, en el examen de los testigos presenciales y en el dictamen del fiscal: acusación breve, clara, concreta, terrible, que ponía á mi patrocinado en las gradas del patíbulo si yo no lograba desvirtuar los robustos argumentos de la acusación. Bajo la pesadumbre de esta idea pasé todo aquel día, pensando en la defensa, preparando mi informe, eligiendo el lugar y el momento en que colocar los argumentos contrarios á la acusación, pidiendo inspiración para mover el ánimo de los jurados...  
Al llegar á la Audiencia á la segunda sesión el gentío era mayor que el día precedente; pero, en cuanto se me conoció, me abríen paso murmurando súplicas é imprecaciones que alentaban mi ánimo para cumplir mi deber. Apenas ocupé mi asiento, al mismo tiempo que paseaba mi mirada por todo el salón para serenar mi emoción y hablar con calma, el presidente me otorgó la palabra al punto en que mis ojos se tropezaron con los de ella, á quien también la curiosidad había llevado á aquel sitio, y sentí el mismo efecto que siempre, porque yo no he visto de ella más que la primera mirada. Cerré los ojos, bajé la cabeza, extendí los brazos... hablé. ¿Qué dije?... Nunca he podido saberlo. Una hora de delirio, fuego en la frente, temblor en los labios, agitación en el pecho; borrasca en el alma... tal he creído siempre que fue mi defensa. Cuando el jurado pronunció su veredicto, el reo quedaba libre de las garras del verdugo; pero yo no sabía dónde estaba. Al día siguiente hice mi maleta y me vine á la tierra, dejando para siempre en Sevilla mi toga envuelta en la primera defensa para que me sirviera.  
Después ya sabes lo que ha pasado: mucho holgar, mucho charlar, mucho embeberme en los encantos naturales de mi tierra, cuyas agradables melancolías conservan todos los recuerdos en la memoria y todos los ensueños en la imaginación, y tener siempre presente aque-

mujer más que á ella. Que esto no era pasión fuerte, tal vez lo creía yo mismo, de seguro lo creáis vosotros que me veáis acogerme con ansiedad y cariño á la vida dulcemente monótona y tranquila de nuestra aldea, resignado si no satisfecho, conforme como el que voluntariamente ha abandonado la lucha y sabe, por tanto, que no tiene derecho á esperar el laurel de la victoria. Aquí pasaba mi vida sonriendo siempre que miraba hacia afuera y veía todas las grandezas naturales de nuestras sierras y la hermosura de nuestros valles, y adormecido, narcotizado con mis recuerdos cuando miraba hacia dentro y me seguía deslumbrando su mirada. Iba poco á poco haciéndome á la suerte que yo mismo había buscado; y no aspiraba ya á más que á charlar mucho, de cualquier asunto ó de todos los asuntos, con cualquier pretexto ó sin pretexto alguno, para vivir fuera de mí aturrido, ó á encontrar grandes horizontes, naturaleza libre, ambiente puro en que bañar y pasear mi cuerpo mientras vivía dentro de mí soñando.

Esta necesidad explica por qué cogí la escopeta, compré perro y saqué licencia de caza. ¡Yo cazador!... Nunca tuvo la Sociedad protectora de animales mejor auxiliar que mi escopeta. Cuantos disparos he hecho han sido otros tantos avisos á las codornices y alimañas del bosque para que se pusieran en guardia. Mis tiros las asustarían por el ruido, pero no las herían nunca. Y ¡qué cuidado se me daba!... Con mi escopeta y mi perro, ¡cuánto he andado por cerros y cañadas, por valles y por montes, subiendo á la cima de la montaña que domina tres provincias, bajando al fondo del barranco por donde serpea el arroyo, hilo de agua en el verano, impetuoso torrente en invierno! ¡Cuánto he soñado y cuánto he vivido, para mí y con ella, en mis soledades campestres! Debí haber presentido que en el campo la volvería á encontrar, puesto que una fuerza irresistible me llevaba allí á buscarla cuando sentía necesidad de su mirada; pero es lo cierto que no lo presentí nunca, ni nunca llegué á soñarlo.

Solo, con la escopeta al hombro y la eterna ilusión en el alma, salí hace ocho días por donde suponía que había de hallar menos gente. Bañado por un sol abrasador, que también por acá quemaba alguna vez, atravesé extensos prados, crucé callejas, subí lomas, bajé á la falda del monte, y al internarme en la dehesa de Camperuca, buscando sombras y frescura, oí voces humanas, exclamaciones alegres, gritos de júbilo, algo así como fiesta de unos pocos, una familia que gozaba de la tarde en aquellas amenidades, que tal vez merendaba á la sombra de un fresno, que reía con risas atraentes, con voces argentinas, seductoras como las de las sirenas de la fábula, que me producían por primera vez tentaciones de ir á su encuentro, de dejar mis soledades amantes por aquella compañía desconocida... Me costó un buen esfuerzo, pero resistí la tentación que se apoderaba de mi voluntad y, huyendo como siempre, volví la espalda al peligro internándome en la dehesa en dirección contraria al sitio de donde venían las voces.

No anduve mucho dentro del monte. Me hallaba cansado, bañado en sudor, molestado, y la fatiga corporal, de que casi nunca me percibía en mis continuas caminatas, más largas y más penosas que la de aquella tarde, me pesaba y rendía de manera nunca hasta entonces experimentada. Parecía que las voces alegres, juveniles, femeninas, oídas á la entrada de la dehesa, habían llamado á mi espíritu á la realidad de la vida, de que tan alejado solía andar en aquellas excursiones, y le hacían sentir el cansancio físico y la molestia corporal de que otras veces prescindían mis sueños fantásticos. Encontré pronto una gran sombra, césped verde en el suelo, árboles cuyas copas se juntaban formando bóvedas, sitio que debiera ser fresco, porque allí no penetraban los rayos del sol en todo el verano. Sin embargo, en aquel momento se sentía allí un calor sofocante, como de interior de horno caldeado, falso de aire respirable, que hirió mis sienas golpeando en ellas

con martillazos á que respondían fuertes sacudidas internas, como si toda la sangre del corazón afluyese á borbotones á las arterias del cerebro. Creí que se oscurecía el sol, que á la esplendidez de luz que había gozado en el campo sucedía una obscuridad repentina, prematura, tétrica, asfixiante, que al mismo tiempo pesaba sobre mis párpados cerrándome los ojos y me oprimía el pecho paralizando los pulmones... perdí la luz, perdí el conocimiento, cayó mi cuerpo en tierra sin sentir el dolor ni el golpe de la caída.

No sé cuánto tiempo pasé desvanecido. Una gran rociada de agua en la cara me impulsó á un gran sacudimiento de todos mis miembros, y un estampido horrísono, como si á un tiempo mismo disparasen una docena de piezas de artillería, me hizo poner en pie de un solo salto, mirar á todos lados en ojeada rápida, levantar la cabeza, apercibirme de lo que sucedía.

Una tempestad de verano se había formado en un instante y descargaba con toda su furia. Truenos repetidos resonaban en el monte multiplicando su ruido, veíanse cruzar los relámpagos saltando por las hojas de los árboles, llovía copiosamente, con gran fuerza, con gran ruido, como si las nubes arrojase el agua á borbotones y las hojas de los fresnos se resistiesen á dejarla caer en tierra, luchando con ella, grito en la lucha, forcejeando y desgajándose, rompiendo las ramas con un crujido parecido al que se produjera descoyuntando y rompiendo huesos humanos.

Conozco estas tempestades inocentes á campo raso, peligrosas dentro del monte, que multiplica el estampido del trueno y sostiene su rugir largo tiempo, al pie de los árboles, que atraen la chispa eléctrica, que mojan dos veces, entre senderos estrechos cubiertos de hojarasca y de maleza, cada uno de los cuales se convierte en arroyo torrencial cuando descarga el chubasco. Me ocurrió, pues, salir inmediatamente de la dehesa; pero el aguacero era tan grande, que instintivamente me volví bajo los árboles, y recordé que á la entrada del monte, y no lejos del sitio á donde no quise llegar por haber oído gente, había una pequeña cueva, bastante para ponerme á cubierto de rayos y librarme de recibir aquel chaparrón grandísimo, que de seguro no tardaría en pasar.

Todo esto pasó en un instante de que apenas me di cuenta, pues la agitación nerviosa con que volví del desmayo me impedía parar la atención en nada y me obligaba á ejecutar con rapidez vertiginosa toda clase de movimientos. Cuando me hallé dentro de la cueva, quise serenarme y descansar. Extendí los brazos, abrí la boca para desahogar el pecho, lanzando un largo suspiro, y buscaba sitio acomodado para sentarme, cuando oí dentro del monte gritos de mujer, voces de auxilio, ayes desesperados y alarmantes que cada vez se aproximaban más hacia la cueva. Salí á la boca y ví correr desalentada y perdida, con carrera vacilante é incierta, una mujer con sombrero, cuyas ropas, empapadas en agua, no se podía apreciar si eran elegante traje de señorita, como delataba el sombrero, ó atavío de aldeana, asustada por la tormenta.

—¡Aquí!—la grité con toda la fuerza de mi voz—¡aquí, mientras pasa el chaparrón!

Dio media vuelta sobre sí misma, y con fuerza de proyección semejante á una bala de cañón disparada á fuego recto, se dirigió á la cueva, donde tuve que recibirla en mis brazos, temiendo que se estrellara contra los muros. El choque me hizo zozobrar á punto de caer, y ella se agarró á mi cuello, oprimiéndome de manera que en un rato no pude bajar la cabeza, por la necesidad de estirar el pescuezo hacia arriba huyendo del ahogo.

Al darnos ambos cuenta de la situación en que estábamos, ella fue la primera que se desasíó, separándose dos pasos y mirándome cara á cara.

—¡Carlos!...—exclamó, con aquella voz dulcísima que yo no había oído en tantos años.

—¡Ángeles!...—grité yo, entusiasmado, embebiéndome en su mirada de fue-

go, la misma mirada ardiente y embriagadora que llevo dentro de mí.

—¿Usted aquí?  
—Yo, sí; pero ¿y usted?...

Dí yo hacia ella los dos pasos que ella se había separado, y por primera vez mis ojos no se cerraron ante el brillo y el fuego de los suyos; por primera vez mi vista buscó la suya, mi cerebro se conservó firme y mis labios la expresaron mis ideas y sentimientos. El corazón latía con violencia y la respiración era agitada; pero sentía á su lado un deleite tranquilo, que en nada se parecía á todo lo que había sentido desde que la conocí. El miedo, si miedo tuve hasta entonces, que yo no sé lo que he tenido, desapareció completamente sin dejar huella alguna, llevándose hasta el recuerdo, pues largo rato pasé sin que yo me diese cuenta de sentimiento ni emoción anteriores parecidos á los agradabilísimos que en aquel momento sentía.

El chaparrón seguía descargando furiosamente; aunque relámpagos y truenos habían cesado, la tempestad se resolvía en lluvia y el aguacero copioso continuaba.

En pocas palabras me explicó Angeles su presencia en aquel sitio. Hacía cuatro días que, con su familia, había venido de Sevilla á pasar una parte del verano con unos parientes que tenía en Camperuca. Habían elegido aquella tarde para merienda campestre al pie de la dehesa. Ella inquieta, revoltosa, alevada, ávida de lo desconocido se había internado en el monte, fuera de toda senda, buscando lo más espeso, lo más sombrío, lo más poblado de árboles y matas. Encantada con la novedad, no vio tampoco el nublado hasta que estalló furioso. Asustada por los truenos y relámpagos, empapada por la lluvia quiso salir y se encontró perdida entre el laberinto de árboles. Corrió á todo correr dando vueltas sin saber á dónde iba y quejándose y gritando por si la oían los suyos.

La oí yo.  
¡Bendito chaparrón!...

Empezaba á clarear el cielo, á despejarse la nube. La lluvia disminuía rápidamente: el chaparrón había pasado.

No tardamos en oír gritos dentro del monte: la llamaban.

—¡Ángeles!—gritó una voz robusta no lejos de la cueva.

—¡Dios mío!—exclamó ella con miedo, miedo distinto del que la había producido la tempestad.—¡Mi padre! Me va á encontrar con usted.—Y quiso salir en busca de su padre.

La detuve y salí yo gritando:  
—¡Aquí, aquí, don Antonio!

—¿Aquí?...—me preguntó ella tembolorosa.

—Sí, aquí—la contesté con dulzura, al mismo tiempo que don Antonio se aproximaba jadeante.

Diez minutos después, nada más que diez minutos, cuando el chaparrón todavía dejaba caer sus últimas gotas, y los rayos del sol volvían á abrirse paso por entre los girones de la nube deshecha en agua, Angeles era mi prometida y los tres salíamos juntos de la dehesa en busca de los de Camperuca.

—¡Pícarón!—decía don Antonio, repleto del susto que había tenido por su hija.—Hemos tenido que venir á cazarle á una cueva, como al oso.

—Como á un oso de montaña—contesté yo sonriente.

—Y gracias al chaparrón—me dijo Angeles muy bajito.

La miré para darla las gracias con los ojos, y entonces ví que era ella la que cerraba los suyos.

—¿De manera que eso va de prisa?  
—Así como ha venido. El tiempo justo para arreglar los papeles y, antes que concluya el verano, la boda.

—¿Y después?  
—Después, con mi mujer. Me vuelvo á Sevilla y acaso, acaso á defender á los amantes celosos que liquidan sus celos á puñaladas.

—Pero ¿y tus aficiones á la charla continua?  
—Charlaré con mi mujer.

—¿Y la escopeta?  
—¡Ah! sí... no me acordaba. La perdí en la dehesa durante mi desmayo. Para cazar, por lo visto, no me hacía falta escopeta, me hacía falta un chaparrón.

D. DUQUE y MERINO.

ECOS VARIOS

Teatro incendiado.—El príncipe naturalista.

Un despacho de Nueva York da cuenta de que acaba de ser destruido por un incendio el teatro Opera Metropolitan, que era el mayor del mundo.

El fuego se inició en el escenario, sin que se sepa cómo.

Dicho teatro no se había abierto al público desde la primavera, en que se dió un baile, y no habiéndose quitado después el piso de madera que al efecto se había colocado, esto ha servido de alimento al fuego, que difilmente se hubiera propagado en otro caso, pues el teatro estaba construido á prueba de incendios.

Acababa de sufrir una reparación para inaugurar la nueva temporada, y todo se ha perdido, pues lo que respetó el fuego ha sido destruido con el agua.

Las pérdidas se calculan en unos 500.000 duros, según unos, y sólo en 100.000, según otros informes.

Se va á proceder inmediatamente á la reparación general, y se espera que la temporada comenzará el 21 de noviembre, con la misma compañía que ya tenía contratada el empresario, M. Grau.

En la tarde del miércoles entró en el puerto de Vigo el yacht de recreo *Princesse Alice*, procedente de Dartmouth (Inglaterra).

Viaja en este buque su dueño el príncipe de Mónaco, con su esposa la duquesa de Richelieu y dos niños, á quienes acompaña un preceptor inglés.

El mismo príncipe manda el barco, llevando de segundo á un oficial de la marina inglesa, con cargo de la derrota.

Ese ilustre personaje estuvo ya en Vigo el año 66, cuando servía en la Armada española como guardia marina á bordo de la fragata *Tetuán*.

El yacht *Princesse Alice* es un hermoso buque de vela, armado de pailebot, con máquina auxiliar.

En su interior reúne todas las condiciones apetecibles: es un modelo de lujo y confort.

Con viento favorable anda 14 millas por hora. Lo tripulan 49 hombres.

Fue á Vigo únicamente para tomar agua, habiendo salido luego con dirección á Génova, en cuyo punto asistirá á la gran fiesta naval que allí se prepara para conmemorar el centenario del descubrimiento de América.

SECCION DE NOTICIAS

● La casa de comercio «Teótimo Illera» girará en lo sucesivo con el nombre y firma de «Viuda de Teótimo Illera», continuando en todos sus negocios y agencias, sin exceptuar la de la Compañía de navegación «La Bandera Española», que se ha servido honrarle con la confianza que dispensó á su difunto esposo.

Santander 31 de agosto, de 1892.—Viuda de Teótimo Illera.

El Ayuntamiento de Cillorigo ha declarado prófugos á los mozos Martín Ubichi Rivero, José Pascual Alvarez, Juan Bulnes Bárceña, José Trigoen Paris, Victoriano Cortina Barrio, Demetrio Iglesias Alonso y Serafín Roiz Roiz.

En el pueblo de Uzuayo, del Ayuntamiento de Polaciones, se hallan prendadas unas cuantas yeguas y varios potros, algunas de aquéllas con la marca V. E.; y en Quintanilla, del Ayuntamiento de Lamasón, se halla prendada una novilla.

Por la guardia civil de Ampuero ha sido detenido en Limpías y puesto á disposición de aquel partido, un sujeto llamado Manuel Pascual Piedra, que en el sitio del Collado apaleó á su cuñado Paulino Bustillo, fracturándole dos costillas.

A las doce del día de ayer, en la calle de Burgos un sujeto que llevaba una carretilla de mano cargada de hierro atropelló á una niña de tres años, Florentina Guerra, que fue recogida y conducida á la Casa de socorro, donde se la curó de una herida contusa en la región temporal izquierda.

● Ayer se celebró con gran solemnidad en la Catedral la fiesta de los Santos Mártires Emeterio y Celedonio, patronos de Santander, habiendo pronunciado el panegirico el elocuente orador sagrado don Salvador Ordóñez, magistral de la misma santa iglesia.

En el café Suizo se inauguró anteanoche el alumbrado eléctrico por medio

de cuatro lámparas de arco voltaico, en vez de las incandescentes que antes había.

En la estación central de telegrafos de Madrid había detenidos el día 28 del corriente, entre otros telegramas, los siguientes: uno expedido desde Santander para Francisco Obaya, imprenta de *El Imparcial*; otro de Las Caldas para Julián Pérez, C. Doctor Fourquet, y otro desde Ontaneda para Asunción Rodríguez, San Mateo, rr.

Ha quedado desierta la subasta de las obras del puerto de la Coruña.

La Dirección del Lazareto sucio de San Simón (Vigo), en previsión de que sobrevenga cualquier epidemia, ha solicitado á la Superioridad se facilite á dicho establecimiento una estufa de desinfección dotada de personal idóneo, y de dos grúas movidas á vapor de suficiente potencia para proceder á la descarga de fardos de volúmen que se consideren contumaces y de este modo evitar el peligro que es indudable ofrecen las procedencias marítimas de los puertos epidemiados.

La guardia civil del puesto de Cabuérniga ha detenido á Facundo Sánchez Movellán, de veintiseis años, como presunto autor del hurto de un reloj y estafa de ocho pesetas á Ramona Saez, habitante en una casa de peones camineros, y á quien, en pago de una comida, importante aquellas ocho pesetas, Jacinto Sánchez le dejó un billete de Banco... con que se anuncia una horchatería. El detenido ha sido puesto á disposición del juez de Cabuérniga.

● A las nueve y media de anoche, en una casa de la calle de Tetuán, núm. 21, un sujeto, llamado Manuel Perojo, en rina con su mujer, la dio un golpe en la cabeza con un cacharro, derribándola del golpe.

Se produjo mucho escándalo; acudió la vecindad, y la policía condujo á la mujer á la Casa de socorro y al marido á la prevención.

A la mujer, que presentaba una herida en la frente, sobre la ceja derecha, se le dió en la Casa de socorro tres puntos de sutura.

Días pasados se ha puesto á la venta en Orense un salmón que pesaba una arroba.

Se ha vendido en 62 pesetas 50 céntimos. Ha sido pescado en el río Miño.

● Presagiada por los graznidos de aves invernizas, de paso hacia el Sur, cayó anoche, á las altas horas, una lluvia torrencial sobre Santander, inundándose algunas calles; luego se desencadenó un fuerte temporal de viento.

Recomendamos la lectura del anuncio del balneario de Ueberuaga de Urbilla. Véase la cuarta plana.

SALCHICHON

superiorísimo. Mortadela de Bolonia. Con seryas de todas clases. Vinos de Jerez de las mejores bodegas. Champagnes, Burdeos, Rhin, Borgoña. Licores y aguardientes de las marcas más acreditadas, etc., etc. Catálogos gratis.

LA UNIVERSAL, BLANCA, 19

NUEVO BAZAR DEL SIGLO XX ya llegaron las bicicletas á precio de fábrica.

Correo local

Viajeros.—En el tren correo de ayer marchó á Valladolid nuestro particular amigo don Santiago Alba, redactor de *El Eco de Castilla*.

MARMOLES BARATOS

En el taller de Federico Gómez se han recibido dos cargamentos de mármol de Carrara y Bélgica despachados en la aduana antes de la enorme elevación de derechos que rigió desde 1.º del actual

Esta casa establece desde hoy los precios siguientes:  
Tapas paramesas de noche, desde pts. 2  
Idem idem lavabos . . . . . 7  
Consolas lisas de oor . . . . . 8  
Idem con moldura oor 1/2 . . . . . 8 50  
Lavabos imperiales. . . . . 20  
Lápidas para nicho. . . . . 20  
Idem para suelo . . . . . 35

Todas las demás clases de trabajos, como escaleras, estufas, pavimentos, paneones, etc., etc., se hará un 20 por 100 más baratos que en los demás talleres.

NOTA.—Se necesitan oficiales y aprendices, pagándoles desde 1 á 4 reales diarios más de jornal que en cualquier otro taller de la plaza.

LA INDUSTRIAL

GRAN FÁBRICA DE MOSAICOS VENEZIANOS PRIMERA DE AMBAS CASTILLAS Premiada en varias Exposiciones con cuatro diplomas de honor y cuatro medallas de oro VENANCIO VALDERRAMA Burgos, 39.— Teléfono 165 SANTANDER

apreciar el público una gran variedad de mis mosaicos venecianos, objetos de conglomera-

SERVICIO TELEGRAFICO DE EL ATLANTICO

EXTRANJERO

Marruecos

Madrid 30-4'30 m.

Las tropas imperiales han atacado a los rebeldes de Anghera. Han sido rechazadas, sufriendo ochenta bajas.

El cólera

Madrid 30-4'30 m.

Durante la semana última han ocurrido en Hamburgo 2.937 casos de cólera y 1.087 defunciones. Ayer ocurrieron 472 invasiones y 197 defunciones.

En Berlín han ocurrido ayer 15 casos.

Se extiende la epidemia por el Norte de Alemania.

Han ocurrido casos de cólera en varias poblaciones de Inglaterra.

El cólera

Madrid 30-11'40 n.

(R. el 31 á las 5 m.)

Los últimos telégramas de París dicen que se recrudece el cólera en aquella ciudad.

Existen en los hospitales 500 atacados. En la calle Basfroid, en solo dos casas, han ocurrido ocho invasiones. Se riegan todas las calles con ácido fénico.

En Ruen han ocurrido 7 defunciones.

En Sotteville 4 invasiones y dos defunciones.

En Swansea (país de Gales), han ocurrido 2 casos.

En Amberes, 22 invasiones y 4 defunciones.

En San Petersburgo, 156 casos y 41 defunciones.

En Gravesend (Inglaterra), han ocurrido dos casos de cólera á bordo de la goleta «Elena», procedente de Hamburgo.

En el hospital de San Luis, de París, han muerto del cólera una enfermera y una hermana de la

Caridad.

En Amsterdam una defunción.

Los Estados Unidos impondrán cuarentena de cinco días á buques procedentes de todos los países infestados.

Más noticias del cólera

Madrid 30-11'40 n.

(R. el 31 á las 5 m.)

En Hamburgo el pánico es indescriptible. Centenares de casas han quedado abandonadas por los vecinos, que huyen de la ciudad. El comercio se ha paralizado totalmente.

Se ha publicado una alocución con objeto de reanimar el espíritu público.

En Francia, no obstante la existencia del cólera, se celebrarán maniobras militares.

INTERIOR

Lotería

Madrid 30-10'40 n.

(Recibido el 31 á las 5 m.)

En el sorteo verificado hoy han correspondido los premios mayores á los números siguientes:

- 8.398; 24; 24.382; 14.985; 22.785; 9.734; 11.999; 20.707; 5.257; 14.596; 17.612; 21.890; 16.450; 12.953; 15.962; 18.688; 4.497; 8.033, y 20.407.

COTIZACIONES.

Table with columns for MADRID (9 noche) and BARCELONA (8 noche), listing prices for interior, exterior, and other items, and exchange rates for various banks and currencies.

¿POR QUÉ ME SIENTO TAN ABATIDO Y MISERABLE? ¿Tan lánguido y tan débil? ¿Por qué tal cardialgia y tales dolores en el estómago, tal acidez y gusto tan desagradable en la boca?

¿Por qué está el ánimo con tanta frecuencia irritable, decaído, melancólico y desalentado?

¿Por qué se siente uno tan á menudo bajo la aprensión de algún peligro imaginario, so bresaltándose á cualquier ruido inesperado, agitándose como si fuera á sobrevenirle alguna gran desgracia ó calamidad.

¿Qué significa esta tristeza y estos náuseos dolores de cabeza, esas violentas palpitaciones del corazón, ese desasosiego calenturiento, esos sueños por las noches, ese sueño interrumpido y perturbado por soñar tanto, que no nos proporciona el descanso consolador, sino simplemente gemidos, suspiros, murmullos y los horrores de la pesadilla?

La contestación es esta: No son más sino los síntomas de la Indigestión ó Dispepsia — el principio y el predecesor de casi todas las enfermedades humanas. La indigestion es una debilidad ó falta de poder de los fluidos digestivos del estómago para convertir el alimento en materia saludable para la propia nutrición del cuerpo.

Si se pudiese siempre conservar el estómago arreglado y en buen orden, la muerte no sería por más tiempo un asunto de horrenda ansiedad á los jóvenes y á las personas de mediana edad, sino que sería contemplada simplemente por todos como la visita de un amigo á quien se espera al final de una edad avanzada, feliz y apacible.

Sin embargo, el primer invasor hostil sobre el dominio de la salud y la felicidad es la indigestión. ¿Hay algún alivio, algún remedio, alguna cura? Esa es la pregunta del paciente é infeliz dispéptico. Lo que hace falta es una medicina que renueve por completo el estómago, intestinos, hígado y riñones, y dé pronta y eficaz asistencia á los órganos digestivos y restituya al sistema nervioso y muscular su energía primitiva.

Felizmente, la tal medicina se halla á la mano. Nunca en la historia de los descubrimientos medicinales, evidenciado por una docena de años de una prueba completa, se ha hallado un remedio para la indigestión tan expeditivo, tan cierto y tan sorprendente en sus resultados como el Jarabe Curativo de la Anciana Seigel, el cual es hoy día un remedio modelo para esa casi aflicción universal en todo país civilizado, en Europa, Asia, Africa y América.

CAFÉ CANTABRO

- Concierto para esta noche, con arreglo al siguiente programa: Primera parte 1.º Sinfonía para violín y piano. 2.º «La muerte del naufrago», romanza de salón para canto y piano.—R. Taboada. 3.º «Las hijas de Eva», romanza de tiple en el tercer acto para canto y piano.—J. Gaztambide. Segunda parte 4.º «El Anillo de Hierro», preludio del tercer acto para violín y piano.—M. Marqués. 5.º «Recuerdo Morisco», romanza árabe para canto y piano.—R. Taboada. 6.º «Lamentos de un preso», tanda de valses para violín y piano.—F. Suertimbiello.

SANTA CRUZ tiene abiertas dos clases de dibujo, directos de yeso, que pueden visitarse por la noche, de 6 á 8. San Francisco, 33, 4.º—Telef. 346.

LABORATORIO QUÍMICO INDUSTRIAL VÍA HÚMEDA, VÍA SECA, ELECTROLISIS. Análisis y ensayos de toda clase de minerales, carbones, escorias, metales, aleaciones metalúrgicas, etc.

LUIS DE ARRIAGA exdirector del laboratorio de la VIZCAYA, Hurlado de Amézaga, número 49, Bilbao. Consultas, estudios técnico químicos y resolución de problemas relativos á las artes, industria y comercio.

LA BIENHECHORA ATARAZANAS, 8, 2.º—TELEFONO 107. Antigua casa para ventas, compras y administración de fincas, adelantando los alquileres Colocación de capitales con hipotecas y garantías comerciales.

DE FUENTE SAUCO Garbanzos de la nueva cosecha. Cochera inmejorable. ENRIQUE L. BARREDO. Velasco, números 11 y 13.—Santander.

SEGUROS CONTRA INCENDIOS COMPAÑIA INGLESA THE ROYAL CAPITAL Y FONDOS DE RESERVA 220 MILLONES DE PESETAS

AGENTE EN SANTANDER C. SAINT MARTIN MUELLE, 34. En el Sardinero se arrienda el segundo piso del Hotel del Norte, bien amueblado con 6 ó 7 camas.

INYECCION VEGETO-MINI RVL DE HEREDIA Cura los flujos de la uretra, sean recientes ó crónicos. Evita el contagio. De venta en la Farmacia del Dr. Ordoñez, Martillo, 1, Santander.

LA BANDERA ESPAÑOLA Línea de vapores-correos españoles entre Santander y la Isla de Cuba. Salidas quincenales.

LA GESTORA Agencia General de Negocios. HERNAN CORTÉS, 6, ENTRESUELO. Compra venta y administración de fincas. Colocación de capitales en pagarés con garantías ó hipotecas.

ANUARIO DEL COMERCIO DE LA INDUSTRIA DE LA MAGISTRATURA Y DE LA ADMINISTRACION ó DIRECTORIO DE LAS 400.000 SEÑAS de ESPAÑA, ULTRAMAR, ESTADOS HISPANO AMERICANOS Y PORTUGAL (BAILLY-BAILLIERE)

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA Periódico especial para señoras y señoritas indispensable en toda casa de familia. Se suscribe en casa de D. Gumersindo Carriles, Cuesta de Gibaja, 6, Santander.

frido la baronesa. El czar no la había devuelto sus bienes, pero al menos le pasaba una renta sobre el capital. Un cuñado, atacado de una singular enfermedad mental, era origen constante de nuevos disgustos, y cuidaba de aquel cuñado raquítico, idiota, mudo, con cariño extraordinario. Un criado polaco, de formas atléticas, velaba sin cesar por aquel cuñado, que era el caballero Wadzivill. Para abreviar le llamaba Wadi.

Verdaderamente aquel idiota estaba admirablemente dirigido. Por un prodigio de educación, á fuerza de cuidados, la baronesa había logrado que se presentara y comiera de una manera aceptable; quien le hubiera visto en la mesa redonda del hotel, hubiera creído hallarse frente á un viejecillo enfermizo, un poco jorobado, deforme y taciturno, porque el caballero no tenía la mirada atónita de los mudos; por el contrario, sus ojos brillaban con tal resplandor, que todo el mundo lo notaba. Podía asegurarse, sin temor á equivocarse, después de haber visto comer una vez á aquel señor, que era glotón, porque sus pupilas se animaban, sobre todo cuando presentaban el asado en la mesa.

Su criado, siempre detrás de él, le vigilaba, especialmente en aquel momento. Veíase al caballero hacer gestos, agitarse, oler el guiso, y no se calmaba sino cuando se le había servido una formidable ración.

Por lo demás, comía con gran pulcritud, solo tenía la manía de estremecerse en presencia de una carne poco asada.

La baronesa era tan buena, pedía indulgencia para su cuñado con tanta gracia, que aunque el buen hombre hubiera sido peor, se le hubiera tolerado; pero era muy soportable.

En fin, en aquella familia había el abuelo de

UNA FAMILIA POLACA

Hacia algunos días se había alojado una familia en el hotel. Componíase de una joven morena, viva, alegre, gentil, encantadora, graciosa, bien educada, buena, amable, de rostro espiritual y de expresión plena de franqueza; una de esas jovencillas que tienen el diablo en el cuerpo y que parecen hechas para agradar á los caracteres tranquilos. Si la hubieran escogido para ser notada y amada por Fernanda, para que se hiciera amiga suya y sintiese por ella una tierna afección; si se hubiera combinado su encuentro con aquel objeto, hubiera podido felicitarse á la persona hábil que de aquel modo dirigía la casualidad. Formaba parte de la familia la madre de Leontina (así se llamaba la joven); era una señora del gran mundo, polaca y baronesa. Sus costumbres revelaban el gran tono del barrio de San Germán; parecía haber sufrido mucho, hablaba de su difunto marido. Siempre triste, melancólica, digna, llevaba con nobleza sus cabellos grises, aunque no contase más que cuarenta años. Miraba con frecuencia á Armando y éste la sorprendía llorando. No podía consolarse de la muerte de un hijo que había perecido durante la última insurrección de Polonia. Adquirió las simpatías de Armando, quien se mostró hacia ella atento y respetuoso; una dulce intimidad se estableció entre la madre y la hija por una parte, y Fernanda y Armando por la otra. Compadecían á la baronesa por las desgracias que la habían atormentado. El hijo y el marido muertos, la fortuna confiscada, el destierro; todo lo había su-

Armando, en cuanto leyó esta carta, corrió á despertarlo al escultor y á su amigo; pero les encontró levantados todavía.

—Señores—dijo,—vean ustedes lo que me ocurre.—Y les enseñó la carta.

—Creo—dijo—que podrían ustedes serme útiles conociendo á Fulminante.

Madejo movió tristemente la cabeza, y mostró á su vez una carta que decía así:

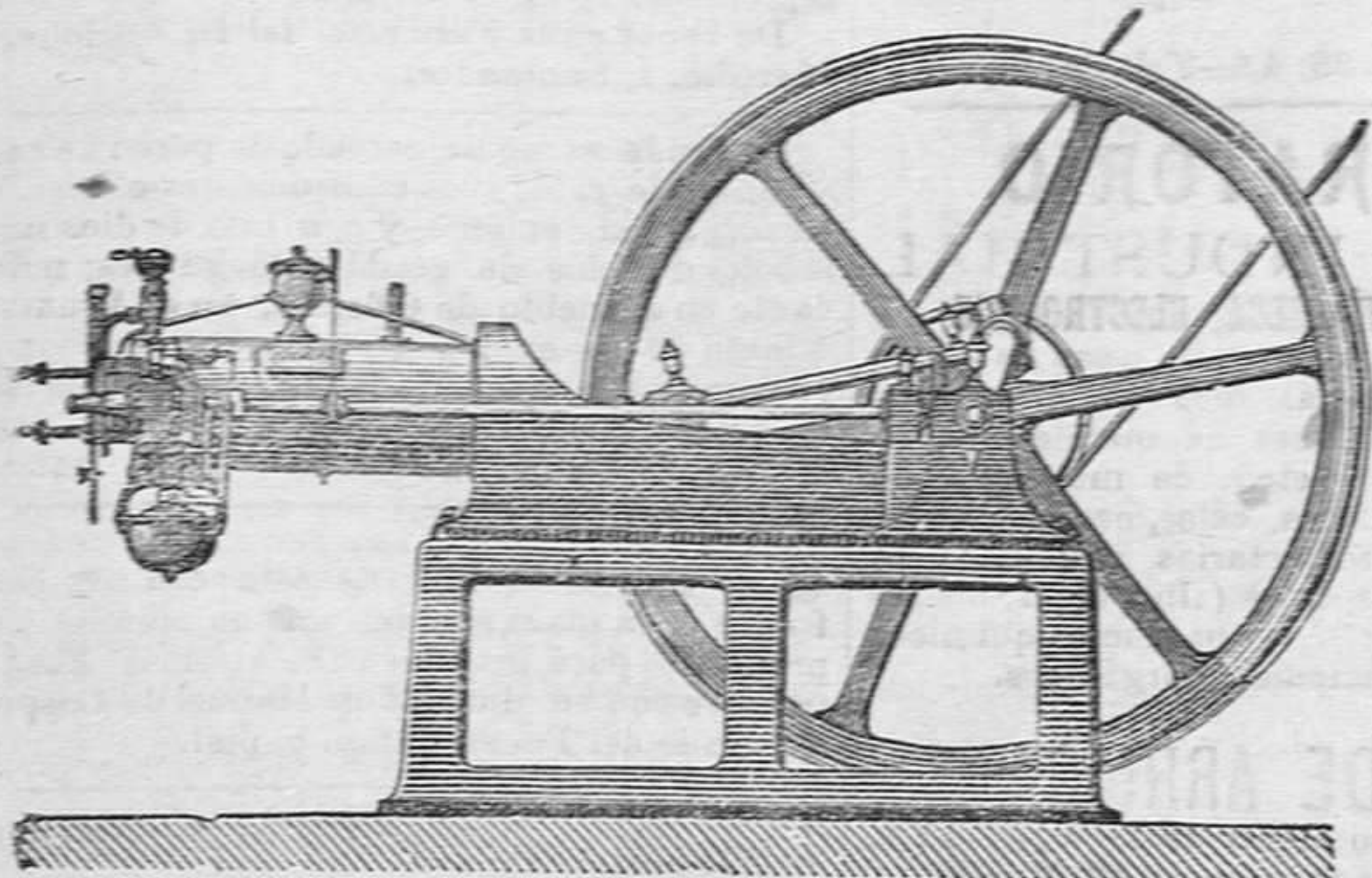
«Caballero: Acabo de saber que se halla usted convencido de que ha hecho mi busto y dibujado mi retrato. Está usted en un error. Un jefe de una banda insignificante ha tenido el placer de tomar mi nombre. Era un cierto Servio que debía concluir mal por fanfarrón é imprudente. Digo, que era; ya puede usted comprender, que el tuyo merecía una cuerda y una horca; los burlones no se reirán de usted; su burla, le ha costado cara. Me atrevo á rogar á usted, caballero, que destruya el busto y el retrato inmediatamente. Si se vendiera un solo ejemplar, me vería obligado á protestar, matándole á usted, lo cual sentiría mucho, porque tiene usted mucho talento. Nadie me ha visto jamás, á excepción de mis doce amigos, y no quiero que circule por entre el vulgo un falso retrato mio. Reciba usted, caballero, el testimonio de mi más alta consideración.—FULMINANTE.»

El escultor dijo á Armando cuando concluyó la lectura:

—Estoy sumamente inquieto. Necesito apresurarme; y mañana por la mañana telegrafiaré á Roma y á otras varias ciudades, porque había mandado ya fotografías de Fulminante sacadas del busto que yo he hecho; estoy á la disposición de usted, pero dudo que mis servicios puedan servirle de algo.

# MIGUEL ESCUDER

BARCELONETA: calle de San Fernando, núm. 54.



**SUCURSAL EN BARCELONA**—Rambla-Estudios, núm. 9. **SUCURSAL EN MADRID**—Hernán-Cortes, 7 duplicado.  
Fabricante de motores movidos por el gas, desde 1/2 a 16 caballos de fuerza, con real privilegio y premiados con medallas de oro y plata; máquinas para coquer de los sistemas más perfeccionados, premiadas con medallas de oro y varios diplomas de progreso; máquinas especiales para hacer tapones de corcho, con real privilegio por sus magníficos adelantos; máquinas de precisión para los talleres de carpintería, (las cuales están en práctica en la misma fábrica); sensores de varios sistemas, bombas especiales y toda clase de maquinaria, aplicada a todos los ramos de la industria.

## PASO A LA MAQUINARIA ESPAÑOLA

Reformados completamente los grandes talleres de MIGUEL ESCUDER, situados en la Barceloneta, calle de San Fernando, núm. 54, y montados con las maquinarias más adelantadas, hasta el día conocidas, se construyen MOTORES MOVIDOS POR EL GAS, desde 1/2 hasta 16 caballos de fuerza, los que con gran ventaja pueden competir con todo motor conocido hasta hoy, tanto por su buena construcción, como por la solidez, economía en el gas, movimiento silencioso, regularidad de marcha y facilidad en cuidarlos.—Los motores a gas construidos por ESCUDER, se prueban con un freno y se hacen funcionar durante algún tiempo antes de salir de los talleres, con el fin de tener la completa seguridad de su fuerza efectiva, por lo cual se garantizan durante un año de averías, siempre que éstas no sean por falta de cuidado; y en atención a sus reducidas dimensiones, pueden quedar completamente instalados y en el sitio que no llegan a consumir un metro cúbico de gas por hora y por caballo, no teniendo necesidad de ningún empleado para cuidarlos, siendo por consiguiente más económicas que los otros motores.—Dentro de Barcelona funcionan ya más de 800 y otros 400 en Madrid, Valencia, Sevilla, Zaragoza, Cartagena, Tarragona, Gerona, Valls, Villanueva, Vilafranca, Igualada, Almería, Linares, Mataró, Tarragona, Habana, Buenos-Aires y otras varias poblaciones de España y América, colocados para diferentes ramos de la Industria, y recientemente se ha instalado uno en Santander D. Antonio Conce.—calle de Burgos, 26. Talleres de construcción y reparación de máquinas.

quiera, con sólo dos ó tres días de trabajo.—Lomotos res de ESCUDER económicos; que otros motores.—Dentro de Barcelona funcionan ya más de 800 y otros 400 en Madrid, Valencia, Sevilla, Zaragoza, Cartagena, Tarragona, Gerona, Valls, Villanueva, Vilafranca, Igualada, Almería, Linares, Mataró, Tarragona, Habana, Buenos-Aires y otras varias poblaciones de España y América, colocados para diferentes ramos de la Industria, y recientemente se ha instalado uno en Santander D. Antonio Conce.—calle de Burgos, 26. Talleres de construcción y reparación de máquinas.

## DEPOSITO DE AGUAS MINERALES

de Alceda, Arhena, Brezosa-Puentenansa, Caldas, Calzadilla, Carabaña, Carratraca, Hoznayo (Fuentes del Francés), Insalus, Liérganes, Looches (La Maravilla, La Margarita), Marmolejo, Mondariz, Ontaneda, Panticosa, Rubinat, Solares, Zuazo, Alet, La Bourboule, Birmenstorf, Carlsbad (Sprudel, Mühlbrunn), Contréville, Eau-Bonnes, Evian (Cachat), Friedriehshall, Hünaydi-Janos, Orerza, Rhens, Royat (Cesar), Saint Galmier (Badoit), Spa, Vals, (Vivaraies, 8, 5, 7), Pauline, Saint-Jean, Desirée, Gauseuse, Preteuse, Dominique, Vichy (Grande Grille, Hôpital, Celestins, Hauterive, Saint-Yorre Sanint Louis), etc., etc.

## FARMACIA DEL DR. HONTAÑÓN

HERNAN-CORTES, 2

**IMPORTANTE**  
Á LOS  
ENFERMOS DEL PECHO

### APOTEOSIS DE LAS PILDORAS ANTISEPTICAS

Las famosas y afamadas «Pildoras Antisépticas del Dr. Audet», aprobadas por la Academia Internacional de Ciencias Médicas, Sociedad de Medicina de Francia, Nacional de Higiene Pública de París, Academia de Bruselas y Comité Directivo de la Croce Bianca di Lorno, han alcanzado el premio de S. M. Humberto I, y han obtenido en exposiciones internacionales *Diplomas de honor y medalla de oro*.  
Curan en todos los casos, por rebeldes y antiguos que sean los catarras pulmonares, y curan la tisis pulmonar en la inmensa mayoría de los casos. Las prescriben más de 3.000 médicos que han comprobado su bondad y eficacia. Las usan los propios médicos cuando ellos están enfermos del pecho. Han curado á millares de enfermos del pecho que no obtenían resultado con otros tratamientos. El autor, señor Dr. Audet, hace más de un año que no ha firmado ni una papeleta de defunción (véase el registro civil). Cada vez es más terminante y más elocuente el modo de obrar de estas «Pildoras Antisépticas» lo cual viene á constituir el descubrimiento más importante del siglo XIX. Las «Pildoras Antisépticas» calman la tos, modifican la expectoración, quitan la fatiga y despiertan el apetito. Se hallan de venta, al precio de 10 pesetas caja, en las principales boticas de España. Para consultas personales ó por carta, al Dr. Audet Saucó, 18, Madrid.

## Establecimiento termal

DE

## URBERUAGA DE UBILLA

MARQUINA (VIZCAYA)

AGUAS NITROGENADAS BICARBONATADAS

TEMPERATURA 21º CÉN.TS.—CAUDAL 32.622 LITROS POR HORA

TEMPORADA OFICIAL 15 DE JUNIO  
A 30 DE SEPTIEMBRE

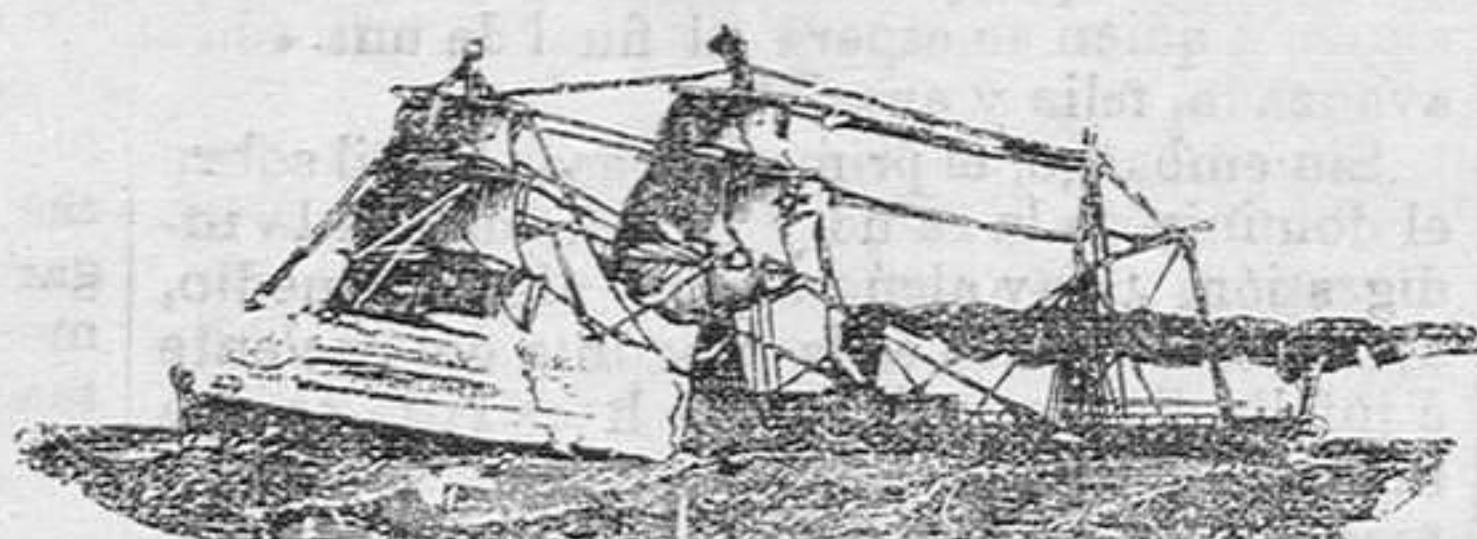
Unicas analogas á las de Panticosa

Son muy eficaces para las afecciones del pecho, garganta, hígado, vías urinarias, etc.  
El más concurrido de todos los establecimientos del Norte. Situación, dos horas de Elgoibar y Olaceta (línea del F. C. Central de Vizcaya). Carruajes en combinación con los tres. Combinan los trenes del Norte en Zumárraga y Bilbao, en cuyos puntos enlaza el F. C. Central. Para informes á sus propietarios Aguirre Sarasua Hermanos.

## Compagnie Generale Transatlantique

VAPORES-CORREOS FRANCESES

MAGNIFICOS VAPORES DE 4.000 TONELADAS



VIAJES RAPIDOS DIRECTOS  
A LA

## Habana y Versacruz

SALIDAS EL 22 DE CADA MES

El 22 de agosto, saldrá de Santander el magnifico vapor nombrado **LAFAYETTE** Capitán NOUVELLON.

Admite carga y pasajeros, para los que tiene espaciosas cámaras; á los de tercera clase se les dá pan fresco y vino todos los días.  
**A BORDO HAY COCINERO Y CRIADOS ESPAÑOLES**  
Se dá excelente trato y se habla español.

Para Colon, con escalas en Pointe á Pitre, Basse-Terre, Saint-Pierre, Fort de France, Trinidad, Carúpano, La Guaira, Puerto-Cabello y Savani, lla, saldrá de Santander

el 27 de agosto, el vapor **LABRADOR**

Para Burdeos y el Havre, saldrá de Santander el 14 de agosto el vapor **CANADA**

para Saint Nazaire el 30 de agosto el vapor **WASHINGTON**

Esta Compañía asegura las mercancías que se embarcan en sus vapores previniéndolo previamente.

Para más informes, dirigirse á sus consignatarios en Santander, señores E. Vial y Hermano, Muelle, 80, teléfono número 58.



COMPANIA DE NAVEGACION

FLUVIAL Y MARITIMA.

## IBARRA Y COMPANIA

SEVILLA

SERVICIO SEMANAL FIJO ENTRE BILBAO, SEVILLA Y MARSELLA  
(CON ESCALAS EN LOS PUERTOS INTERMEDIOS).

De Santander todos los martes para Sevilla, y todos los sábados para Marsella.

El sábado 27 de agosto saldrá para Marsella el vapor **CABO ORTEGAL**

y escalas el vapor Capitán señor Aramburo.

El martes 30 de agosto saldrá para Sevilla y escalas el vapor Capitán señor Garay.

Consignatario en Santander don Aurelio Martínez Zorrilla. Teléfono número 85.

En esta consignación se aseguran las mercancías que se embarquen en los vapores e est Empresa ó de cualquiera otra.



## LINEA DE VAPORES SERRA

Y  
COMPANIA DE NAVEGACION «LA FLECHA»

Servicio semanal de vapores correos

ENTRE SANTANDER Y PUERTOS PRINCIPALES  
DE LA ISLA DE CUBA

Admitiendo carga y pasajeros, por los vapores que se expresan á continuación:

JAROLINA, GRACIA, FRANCISCA, LEONORA, ALICIA, SERRA,  
ERNESTO, HUGO, GUIDO, ENRIQUE, PEDRO Y FEDERICO.

Los siguientes vapores u otros, serán despachados como sigue:

Habana, Matanzas, Sagua la Grande,  
Santiago de Cuba y Cienfuegos. . . . . LEONORA el 24 de agosto.

Habana, Matanzas, Cárdenas, Sagua la Grande,  
Guantánamo, Santiago de Cuba y Cienfuegos. . . . . ENRIQUE el 31 de idem.

Habana, Matanzas, Cárdenas, Sagua la Grande,  
Cuba y Cienfuegos. . . . . HUGO el 7 de septiembre.

Habana, Matanzas, Santiago de Cuba y Cienfuegos. . . . . FEDERICO el 14 de id.

### NUEVO SERVICIO DE VAPORES CORREOS ESPAÑOLES

ENTRE

## Santander y la Isla de Puerto Rico

POR LOS GRANDES Y MAGNIFICOS VAPORES

IDA, TERESA, RITA, PAULINA Y MARIA.

El 7 de septiembre saldrá el vapor español

### IDA

Admite carga y pasajeros sin trasbordo para los puertos de San Juan, Humacao, Arroyo, Ponce, Mayaguez y Arecibo.

Los señores cargadores pueden dirigir su mercancía al cuidado de la Agencia para su embarque, debiendo situarla en Santander el día anterior al señalado para la salida de cada buque.

Con cada remesa deberá acompañar nota del número de bultos, sus marcas, numeración, peso bruto y neto, valor, destino y consignación; indicando si ha de asegurarse de riesgo marítimo, el cual puede hacer esta agencia con la mayor economía.

Para más informes dirigirse á su consignatario don Francisco Salazar, sucesor de don Cándido Herrera, Muelle, número 5.—Teléfono número 87.

Muebles inrompibles con piés de tornillos de hierro de los Sres. Jacob y Josef Kohn, de Viena; único depósito en Santander de muebles de J. Rasilla, Vad-Ras, número 7 (Plaza de la Libertad)



**MEDICO HOMEOPATA.** Visitas dentro y fuera de la ciudad. Consultas por escrito. Se remiten medicamentos por correo. Recibe de 12 á 3 y de 4 á 7 t. Dr. Giffre, Compañía, número 22.

## NUEVO BAZAR DEL SIGLO XX

Gran surtido de camas de hierro y colchones de muelles, á precios desconocidos.

Plaza de la Libertad, núm. 1 (Arcos de Botín)

SANTANDER

Armando comprendió que por aquel lado nada podría esperar.

Sin embargo, Madejo le dijo:

—Tenemos muchos amigos en Nápoles. Puede usted utilizar nuestros servicios.

—¿Qué debo hacer?—preguntó Armando.

—Pagar el rescate. Si por casualidad no tiene usted aquí cantidades necesarias para reunir la suma, nosotros podemos prestar á usted cuarenta ó cincuenta mil francos.

Armando agradeció aquella oferta.

—Señores—les dijo,—son ustedes francos como artistas. Miles de gracias. Si tuviera necesidad recurriría á ustedes; pero noten ustedes que no se trata de dinero en la carta, y que Fulminante no dice una palabra que se refiera á dinero.

—Mañana quizá entablará las negociaciones y fijará la suma y el plazo.

—¿Si habrá secuestrado á mi tío á causa de Zinzineta?—dijo Armando.—Acaso Fulminante ame á esa joven y esté celoso.

—Esto es poco probable—dijo Madejo.

—La verdad es que la pequeña también está prisionera—dijo Carlos.—Al fin, si se trata de dinero no es cosa grave; con dinero todo se arregla.

—¡Oh! ciertamente, esa es la costumbre.

—Y yo tendré derecho para reprender á mi tío.

—Creo—añadió Armando—que será inútil avisar á la autoridad.

—Completamente inútil.

—Señores, buenas noches. Mañana, cuando mi hermana se levante, la pondré al corriente de lo sucedido.

Y estrechó vigorosamente la mano de los jóvenes. Enteraron á Fernanda del accidente con las mayores precauciones; lloro mucho, pero cuando supo

que no se trataba sino de una cuestión de dinero, se consoló pronto.

Una carta de Leonel tranquilizó á los jóvenes.

En ella explicaba su rapto, su viaje, su cautividad en una gruta, pero no decía ni una palabra de la dirección, ni de la situación del subterráneo. Leonel se limitaba á asegurar que estaba bien é insistía mucho en que no se inquietasen por él. No decía acerca de las exigencias de Fulminante sino muy poco. «Tiene, escribía, no sé qué intenciones sobre mí. A lo que parece dentro de unos quince días me entenderé con Fulminante.

Poco después llegó otra carta. Era del jefe de la montaña, y decía en sustancia que dentro de quince días les participaría lo que había decidido. Después, todas las mañanas recibían de Leonel una carta que denotaba en el prisionero mucha alegría y gran tranquilidad. Armando, que conocía á fondo el carácter de aquel buen hombre, no dudó de la autenticidad de aquellas cartas.

—No temas—preguntó un día Fernanda—que obliguen á Leonel á que nos escriba así por medio de amenazas?

—¡Con seguridad que no!—dijo Armando.—En esas cartas se revela una imaginación libre. No hay en ellas ninguna presión.

—Lo que me inquieta—dijo Fernanda—es que Fulminante no pida el rescate. ¿Por qué tarda tanto?

—Ese jefe de las montañas tiene mucho que hacer—repuso Armando.—Ocupa, á lo que se dice, una alta posición en el Estado. Probablemente no ha tenido tiempo todavía para ir á buscar á tu tutor.

Y el tiempo transcurría de ese modo.

Leontina, padre de la baronesa. Era un señor alto, delgado, seco, erguido como un pino del Norte: según su nieta, era un héroe, y había demostrado su bravura en todos los campos de batalla del mundo, donde se había luchado por la buena causa.

Poco hablador, sabía hablar con oportunidad. Poco amigo de elogios, supo captarse la simpatía de Armando con una frase bien dicha y bien pensada.

Los sucesos caminaban rápidamente porque la juventud es entusiasta. Leonel hubiera moderado algo, si hubiera estado allí, aquellas muestras de confianza hacia aquellos extranjeros; pero Leonel y su buen sentido práctico estaban prisioneros.

Los polacos demostraron afectarse mucho, al saber que sus jóvenes amigos tenían un tío prisionero en la montaña. Ofrecieron sus servicios en el caso de que se tratase de dinero para completar el rescate; y este rasgo había conquistado definitivamente los corazones de Armando y de Fernanda. Pero no se trataba de rescate en ninguna de las cartas de Leonel.

Poco tiempo después, en la montaña, durante la noche, caminaban dos caballeros. Eran Fulminante y su teniente.

De cuando en cuando, este último interrogaba con un ligero grito los ecos de las montañas, que respondían con otros gritos de significación diversa. Según estas advertencias de los centinelas apostados